



Universidad de  
**San Andrés**

**Universidad de San Andrés**  
**Departamento de Diseño**  
**Licenciatura en Diseño**

**Organdí: Desconectar para conectar.**

**Autor:** Malena Eiras

**Legajo:** 31301

**Mentor de Tesis:** Pablo Fernández Vallejo

Taller Trabajo de Graduación

Buenos Aires, Argentina

30/09/2023

## Abstract

La práctica del *Mindfulness* es una técnica de meditación que ha demostrado su utilidad para tratar trastornos mentales y físicos. Si bien esto funciona en la cotidianidad, el presente proyecto busca contribuir con la dificultad que enfrentan los jóvenes en Buenos Aires para desconectarse fácilmente de una circunstancia externa relacionada con el estrés, ansiedad, frustración e irritabilidad en sus hogares. Esta contribución parte de una intervención en espacios y objetos ya existentes de manera táctil y auditiva a partir de la interconexión del cuerpo con una combinación de textiles naturales generando un acompañamiento en el proceso de desconexión. El joven usuario se siente contenido no solo con el tejido sino también con el *recuerdo*, un concepto que toma protagonismo durante esta búsqueda de desconexión; se verá envuelto dentro de una composición textil que lo traslada hacia un recuerdo personal determinado.

El objetivo de este trabajo consiste en el diseño de *Organdí*, identificado como un objeto y como una experiencia, que en colaboración con la empresa argentina El Espartano busca transmutar la habitabilidad de los jóvenes en sus hogares en una práctica más amena y sencilla. De esta manera, el usuario puede desconectar la mente más fácilmente para así lograr una conexión con lo más profundo de sí mismo.

**Palabras clave:** Jóvenes; Trastornos mentales; Cuerpo; Textiles naturales; Proceso de desconexión; Recuerdo; Experiencia; Habitabilidad; Conexión.

The practice of *Mindfulness* is a meditation technique that has proven its utility in treating mental and physical disorders. Although this works in everyday life, this project aims to contribute to the difficulty faced by young people in Buenos Aires in easily disconnecting from an external circumstances related to stress, anxiety, frustration and irritability in their homes. This contribution involves on an intervention in existing spaces and objects through tactile and auditory means by connecting their body with a combination of natural textiles, providing support in the disconnection process. The young user feels not only connected with the fabric but also with a *memory*, a concept that becomes prominent during this search for disconnection; they will be enveloped in a textile composition that transports them to a specific personal memory.

The objective of this work is the design of *Organdí*, identified as both an object and an experience, in collaboration with the Argentine company El Espartano, with the goal of transforming the living conditions of young people in their homes into a more enjoyable and straightforward practice. In this way, the user can disconnect their mind more easily to achieve a deeper connection with themselves.

**Keywords:** Young people; Mental disorders; Body; Natural textiles; Disconnection process; Memory; Experience; Living conditions; Connection.

# Índice

<b>1. Introducción</b>	<b>3</b>
<b>2. Investigación</b>	<b>3</b>
2.1. El Espartano	3
2.2. Sostenibilidad	3
2.3. El “habitar”	4
2.4. El “descansar”	7
2.5. El “transitar”	10
2.6. Espacios públicos	11
2.7. Espacios privados: el hogar	11
2.8. La desconexión	12
<b>3. Oportunidad</b>	<b>13</b>
3.1. Los jóvenes y la desconexión	13
3.2. El problema detectado	16
3.3. La oportunidad	17
<b>4. Solución</b>	<b>18</b>
4.1. Organdí	18
4.2. Colaboración con El Espartano y Lana Sur	20
4.3. “Tejer el recuerdo”	22
4.4. Método de uso	24
4.5. ¿Cómo se soluciona la problemática?	20
<b>5. Bibliografía</b>	<b>26</b>



Universidad de  
San Andrés

## 1. Introducción

El desafío que se propone enfrentar en este proyecto, como puntapié de la investigación, se relaciona con idear nuevas experiencias y aplicaciones materiales dentro de un mundo que reta a disminuir el impacto de la producción, el uso y el descarte dentro de la industria de los textiles explorando y excediendo las tipologías tradicionales para habitar, descansar, transitar, jugar y/o trabajar. Este proyecto es consciente del aumento del impacto ambiental que se genera diariamente y busca desarrollar una alternativa novedosa que contribuya con la degradación ambiental mencionada en una sociedad contemporánea vertiginosa. Además, cuenta con una firme convicción de enfrentar el desafío que afecta el bienestar emocional, mental y físico y la calidad de vida de las personas a través de la innovación, la historia y la industria textil mediante la aplicación de fibras naturales.

## 2. Investigación

A continuación, se dará a conocer la metodología de este proyecto y sus hallazgos. En primer lugar, se desarrollará el comitente detectado, la empresa El Espartano, junto con el concepto de la sostenibilidad. Luego, se abordarán los conceptos de *habitar*, *descansar* y *transitar*, su análisis, la diversidad de proyectos ya existentes y los datos relevantes obtenidos a partir de la realización de entrevistas, encuestas y observaciones no participantes. Ante todo, es importante introducir brevemente a la empresa El Espartano porque con la búsqueda de la innovación y la incorporación de avances tecnológicos asume la responsabilidad y el compromiso con la gestión, el diseño y la producción de este proyecto para obtener un valor a cambio.

### 2.1 El Espartano

*El Espartano* es la marca líder de referencia en el mercado de alfombras en Latinoamérica trabajando a conciencia con planes sustentables que se aplican a las cadenas de producción. Es una empresa familiar dedicada a diseñar, desarrollar, fabricar y comercializar alfombras, carpetas, alfombras modulares y césped sintético con un proceso de hilado autoabastecido por la propia compañía. Su proceso productivo integrado y sostenible le permite abarcar las etapas de diseño, producción y comercialización para lograr superficies de máxima calidad. Realizan trabajos muy especializados y es entre el diseño, la producción y una cultura sostenible que las cosas suceden. Es importante destacar que esta empresa fomenta la creatividad, el diseño y el arte mediante un Laboratorio de Diseño y Sustentabilidad.

### 2.2 Sostenibilidad

Es importante destacar que la exploración de las nuevas técnicas de tejido, diseño y color que introduce El Espartano y la riqueza de esta investigación atraviesan un eje transversal relacionado con la reducción del impacto en la producción, uso o descarte.

Una de las diseñadoras textiles que trabajan en El Espartano dice: “Dentro de la industria textil, es muy difícil ser 100% sustentable. Nosotros tratamos de que el proceso de producción sea lo más delicado y sustentable posible pero, por ejemplo, contamos con módulos sobrantes de la producción que no se les puede otorgar un sentido diferente para que no sea desechado”. Esta frase obliga a dialogar con el concepto de sostenibilidad que busca un equilibrio entre la acción del ser humano en su entorno con los recursos que tiene para que su funcionamiento sea posible sin la necesidad de dañar sus capacidades. Desde su Laboratorio de Diseño y Sustentabilidad, El Espartano opta por el uso de materiales naturales y reciclados en lugar de fibras sintéticas para fabricar sus alfombras. Propuestas artesanales como las de Milagros Pereda, una diseñadora de moda de 24 años, que a partir de la creación de prendas fabricadas con hilos naturales y aglutinante ecológico, fusiona lo artesanal con la industria textil y brinda una cercanía del material con la naturaleza. Silvio Tinello, diseñador industrial argentino, desarrolla un material a partir del desecho de la yerba mate y crea objetos sostenibles que se adaptan a distintas necesidades domésticas. *AlgaKnit* es una compañía de investigación en biomateriales que crea hilos ecológicos y renovables para la economía circular fabricados a partir de algas marinas. De esta manera, creen en un futuro donde la industria textil va a operar en un ciclo de vida del producto de circuito cerrado con una huella significativamente menor que los textiles tradicionales. *Solidwool* es un pequeño estudio de diseño que encontró la manera de reinventar la lana a través de un material compuesto y único que se utiliza para muebles, objetos de diseño de interiores y artículos para el hogar. Es así, como se le da valor a la belleza de esta fibra natural intentando hacer el material de menor impacto posible con ella. Esta motivación por el menor impacto posible se extiende desde el diseño del producto hasta el uso adecuado de nuestros materiales.

Todos estos proyectos se enfocan en explorar biomateriales naturales y biodegradables para hacer del proceso productivo de ciertos productos una oportunidad de mejora. Todos giran en torno a la nobleza de las fibras naturales con el objetivo de resaltar la complejidad de lo artesanal y lo amigable con el medio ambiente. Este interés radica por su origen sostenible que promueve durabilidad, resistencia, confort y una sensación de tacto agradable. Hay que incorporar nuevas formas de entender la industria textil con un consumo responsable y sostenible, un buen uso de los recursos naturales, la prevención de la contaminación, etc. La empresa El Espartano es una de las empresas de fabricación de alfombras más prestigiosas en Argentina que, además de brindar un espacio de investigación para explorar nuevas técnicas y brindarle a los diseñadores un nuevo espacio de desarrollo, realiza este tipo de prácticas sostenibles durante el proceso productivo de sus alfombras.

### 2.3 El “habitar”

En primer lugar, se realizó una búsqueda profunda a través de diversas plataformas de palabras, imágenes y otros elementos que se relacionan entre sí y que remiten al concepto de *habitar* en su conjunto. En este caso, el recurso visual que se utiliza para demostrar esa correlación es el moodboard porque comunica ideas mediante imágenes, texto, texturas, etc. El objetivo de esta estrategia es evocar emociones que transmitan un concepto y la idea que hay detrás. Con respecto al concepto de *habitar*, aparecen algunas palabras relacionadas: *ocupación*, que hace referencia al habitar una vivienda; *hogar*, que es el lugar donde

una persona desarrolla su vida privada, familiar o solitaria; *territorio*, como un símbolo de pertenencia; *convivencia*, que es el habitar junto a otros; *desconexión*, que se refiere a cuando una persona desconecta su mente; *conexión*, que se refiere a cómo una persona entra en contacto con diversos elementos para conectar; *refugio*, como un sitio de protección; *nido*, como un hogar que transmite amparo; *huella*, que es el rastro duradero y profundo que deja una persona; y *espacio*, como un medio físico que una persona decide ocupar con diversos elementos, sentimientos y emociones.

No solo se efectuó una búsqueda de palabras e imágenes vinculadas entre sí sino también de proyectos referentes del concepto de *habitar*. *Del Paisaje al Cuerpo, Soportes de Uso Comunitario en Entornos Naturales y Urbanos* es un proyecto de Diana Cabeza que aborda la idea de habitar un paisaje observando la dualidad de cómo nosotros habitamos el paisaje y el paisaje habita en nosotros. Hay un diálogo entre un soporte que aloja a un cuerpo y un cuerpo que cuando decide habitarlo deja una huella o un rastro en el mismo. Este diálogo ayuda a comprender cómo el cuerpo se adapta a las formas ya existentes. A medida que los espacios inundan las experiencias cotidianas de las personas, se transforma la manera de cómo son vividos.

Otro proyecto que interpela en este punto son los *Archsuits* de Sarah Ross, artista radicada en Chicago, que adoptan un concepto similar al anterior; se trata de unos trajes fabricados de formas extrañas para estructuras arquitectónicas portátiles y específicas. Los *Archsuits* de Ross utilizan el espacio negativo de los alrededores de la ciudad. De esta manera, se le permite al usuario encajar dentro de las estructuras ya diseñadas estando presente cómoda y tranquilamente. Esta propuesta lleva a cuestionarse el significado de la palabra *comodidad* para las personas porque es un concepto que está involucrado en su vida cotidiana dependiendo de su estado actual e “involucra dimensiones personales, subjetivos y aspectos objetivos, que son difíciles de definir”. (F. Ferrandiz, 2007). Entonces se realizaron 50 encuestas analíticas de manera online a un pequeño recorte de personas que viven en casas y/o en departamentos en Buenos Aires realizado por el encuestador/a. La muestra fue realizada de manera representativa, es decir, su selección asegura las mismas características de la población bonaerense que vive en casas y/o en departamentos. Ahora bien, para definir esta muestra específica deben definirse el universo, la población y la muestra. En este caso el universo es definido por todas las personas que viven en Buenos Aires; la población indica aquellas personas que viven en casas y/o departamentos en Buenos Aires; y la muestra selecciona las 50 personas que viven en casas y/o departamentos en Buenos Aires. La encuesta tuvo como objetivo dar a conocer la forma de habitar en sus hogares. Una de las preguntas que aparece en la encuesta es acerca de la comodidad dentro de los ambientes que habitan estas 50 personas. Un hallazgo interesante que se descubrió fue que existe una similitud entre la comodidad y la tranquilidad. Efectivamente, 60% de los encuestados asimilaron ambos conceptos con sus respuestas; relacionaron la comodidad con un estado de calma, serenidad y despreocupación tal como define la palabra tranquilidad. Otro hallazgo encontrado fue que cuando una persona se siente cómoda en algún lugar o en un momento determinado siente tranquilidad. Es por eso que se destaca que la tranquilidad depende de la comodidad. Si una persona no se siente cómoda en un determinado espacio, dependiendo de la gente que le rodea, el entorno, la calidez, la situación o el tipo de soporte que utiliza para encontrar dicha cualidad, no es posible que esta persona se

olvide de sus preocupaciones, esté relajada y transmita una sensación de tranquilidad.

### ¿Qué significa la comodidad para vos?

33 respuestas

Poder estar tranquilo, que nada moleste, tener espacio y silencio

Tener espacio donde estar tranquila, quizás sola. Sillas cómodas.

Sillon

estar tranquila y cómoda

Que no implique un esfuerzo extra hacer lo que quiero hacer

Estar a gusto en un lugar mental y físicamente

An.1. Encuesta analítica realizada de manera online a una muestra de 50 personas que viven en casas y/o en departamentos en Buenos Aires.

Ernesto Neto, artista brasileño, también presenta unas piezas como si fueran trajes que discuten la situación de la humanidad y el mundo delicado en el que habitamos. *Soplo* es una muestra que reúne más de ochenta muestras que invocan los sentidos del usuario y desafían su cuerpo a participar activamente en las obras, y otras que apuntan a la noción de un cuerpo colectivo a través del contacto y la convivencia. A partir del concepto *cuerpo colectivo*, aparece la cuestión de qué ocurre cuando un cuerpo que interactúa con el entorno que habita lo hace acompañado y tiene que cumplir con ciertas reglas de convivencia. Se decidió entrevistar a 10 personas que viven en casas y/o en departamentos en Buenos Aires acompañados por sus familiares o relacionados. “Hay reglas pero están implícitas”. “En casa la única norma es que todas las noches tenemos que cenar juntos”. “Somos tantos que le ponemos nombre a los cargadores de celular así evitamos peleas”. “Cierro mi placard con llave para que mis hermanas no me saquen mi ropa”. Estas son frases dichas por algunos de los entrevistados que dieron a entender que ciertos principios tanto explícitos como implícitos, establecidos y definidos dentro de cada espacio habitable, ayudan a crear una estructura. Y esta estructura contribuye a facilitar la interacción de las personas con los espacios privados que habitan y las dinámicas que se dan dentro de los mismos. No se busca referir a *estructura* como la rigidez o a límites firmemente establecidos sino al contrario, se refiere a una estructura intermedia, flexible y adaptada con funciones definidas sin irse a un extremo caótico de poca funcionalidad. Ahora bien, ¿qué ocurre con aquellas personas que habitan de manera individual? Luego de entrevistar a 10 personas que viven solos en departamentos o en monoambientes, 5 de ellos no le dieron importancia a las reglas impuestas dentro de sus hogares por ellos mismos pero sí hicieron énfasis en el deber de cumplir con otras para la convivencia entre vecinos. Esto quiere decir que al ser ellos mismos quienes imponen las reglas, cuentan con una flexibilidad que no se ve en los espacios donde vive más de una persona. Sin embargo, el 20% de estos entrevistados demostró un descontento en cuanto a las responsabilidades que conlleva vivir solo y la

dificultad de mantener una rutina para no caer en una vida sedentaria. Gran parte de esta cantidad de entrevistados afirma haberse mudado a vivir solo hace relativamente poco tiempo y que todavía se encuentran en el proceso de descubrimiento de la independencia.

Todos estos hallazgos en conjunto sobre el *cuerpo colectivo*, connotan que la organización estable en las viviendas depende no solo de las pautas de convivencia impuestas (o no impuestas) sino que también se deben considerar las actividades que se desarrollan dentro de cada espacio habitable, las emociones que se experimentan y los objetos con los que cada una de las personas se conectan y entran en contacto. Lucy Mcrae y Bart Hess se hacen cargo de esto por medio de la exhibición de imágenes íntimas e inquietantes de las formas humanas futuras que permiten sentir el estado emocional del cuerpo dentro de diferentes situaciones en las que habita. Ambos introducen materiales de las necesidades de un cuerpo y su sentido del tacto demostrando que las fabricaciones deberán seducirlos antes de que puedan convertirse como parte de ellos mismos.

En 2013, Bart Hess presentó *Digital Artifacts*, una obra que consiste en una piscina de agua y cera en la que se sumergen cuerpos semi-desnudos que al emerger salen cubiertos en una prótesis con formas arquitectónicas distorsionadas creada por el movimiento de ambos líquidos. De este modo, se explora la manera en la que el ser humano se conecta con un material que se adhiere a su cuerpo creando su identidad. Este proceso ocurre de una forma similar en el habitar de las personas en sus viviendas que se nutren de la estructura de la dinámica social y la del espacio. Los objetos son los elementos principales que logran dicha estructura dentro de las residencias porque “articulan la realidad social e individual de los sujetos por las significaciones que se asocian a cada uno de ellos en determinados momentos”. (Ramirez Lopez, 2020). Al igual que la prótesis de Bart Hess que va construyendo la identidad de un cuerpo lentamente a través de la apropiación de los materiales, el espacio habitable se rodea de objetos que sostienen la vida cotidiana y reflejan la personalidad de las personas que lo habitan. Con respecto a las encuestas que se mencionaron anteriormente, también se les preguntó a los encuestados acerca de qué situaciones les hacen pensar en la conexión con un objeto o con un espacio en particular para desconectarse dentro de sus hogares. La mayoría de ellos respondieron que para conectarse con su cuerpo utilizan objetos como el celular o una computadora, un libro o una libreta para escribir, e interactúan con espacios como el jardín (solo aquellos que lo tienen), sus propias habitaciones o la sala de estar para lograr aislarse y desconectarse de las preocupaciones diarias. Esto quiere decir que las personas se apropian de un espacio mediante la utilización e interacción con ciertos objetos que generan un vínculo emocional y afectivo con el mismo.

#### 2.4 El “descansar”

En segundo lugar, se desarrollará la palabra *descansar* como un signo de confort, comodidad, tranquilidad, bienestar, cuando la mente de una persona le proporciona satisfacción, relajación, cuando se disminuye la actividad del cuerpo, quietud, cuando el reposo se hace presente y hay una falta de movimiento, desconexión, conexión, soledad, compañía y silencio, cuando hay una ausencia de ruidos o palabras. La

palabra *descansar* se refiere a una situación en donde el cuerpo deja de hacer actividades para poder recuperar fuerzas. El cuerpo pasa de ser un cuerpo activo a un cuerpo inactivo, pero no un cuerpo dormido.

Un proyecto que se relaciona con este concepto es *Topología del descanso*, una obra de Diana Cabeza que abre un espacio para que una persona reflexione y explore el descanso desde un lugar no convencional a través de distintos soportes. Este es un territorio de encuentro donde un cuerpo se aloja dentro de un contexto de uso individual para que sea albergado y contenido por dicho territorio desde distintas apropiaciones. El proyecto de Ryumei Fujiki, *Architecture of the Future*, también trata de repensar las topografía del descanso a través de la creación de un espacio definido por espuma plástica suave que forma rincones cómodos para sentarse y acostarse. De esta manera, ambos proyectos instalan una noción de un cuerpo desconectado para conectarse.

Ahora bien, ¿cómo una persona, a través de distintos soportes y elementos, logra la desconexión para la conexión? Es en este punto donde aparece una dualidad entre lo desarrollado anteriormente sobre cómo un cuerpo se conecta con objetos o espacios para desconectarse y la noción que presentan Cabeza y Fujiki sobre cómo un cuerpo se desconecta para poder conectarse consigo mismo y lograr el descanso. Diana Cabeza retoma esta noción con *Pieles Topográficas*, un proyecto que crea un territorio que hace el cuerpo parte del mismo cobijándolo bajo unas superficies textiles. Estas superficies funcionan como pieles donde los cuerpos se vuelven invisibles y forman parte del todo. En tal caso, es mediante distintas experiencias vivenciales de encuentro entre el cuerpo y un soporte donde una persona puede desconectarse para lograr la conexión consigo mismo en el descanso. En efecto, sucede un proceso similar cuando un cuerpo se conecta con un objeto para desconectarse; hay un encuentro y una conexión entre un cuerpo y un objeto que hace posible la desconexión.

Con respecto al descanso y al habitar, cuando se realizaron las entrevistas se consideró pertinente preguntarle a los entrevistados si cuentan con espacios en sus hogares que les brindan más comodidad y privacidad, cuáles son cada uno de ellos y qué características tienen. La privacidad es un acontecimiento que le permite a una persona conectarse consigo misma y le brinda la posibilidad de aislarse en su entorno. Es una necesidad contemporánea muy relacionada con la intimidad y es fundamental que para alcanzar la privacidad plena la persona debe encontrarse absolutamente en soledad con una mirada introspectiva. De hecho, las respuestas de los entrevistados evidencian esta idea; "...el único lugar donde puedo hacer lo que quiero es mi habitación...", "Duermo con mi hermana entonces me cuesta encontrar un espacio para mi sola", "Cuando quiero estar solo me voy de casa", "Hay mucho ruido en mi casa...me distraigo muy fácil", "¿Privacidad? Jaja ni en el baño". Estas frases revelan que dentro de un hogar, un espacio de profunda conexión y confianza, hay muchas personas que por varias razones no cuentan con espacios privados donde pueden ser ellas mismas. Esto sucede, por ejemplo, cuando muchas personas conviven en un mismo espacio habitable, cuando la interrelación entre los familiares es inestable, cuando la persona experimenta estrés o mal humor, etc. Sin embargo, la mayoría de las personas están en constante búsqueda de la privacidad, ya sea en sus hogares o en determinados lugares, para mantener un vínculo sano con uno mismo.

En el año 2020, la pandemia del COVID19 introdujo el aislamiento preventivo que provocó un cambio en las dinámicas y estructuras de las casas y departamentos en Buenos Aires y el resto del mundo. La comunicación, la adaptabilidad y la cotidianidad contribuyen al bienestar social, físico y emocional de las personas que habitan su hogar. Sin embargo, estas cualidades se vieron alteradas y modificaron aspectos importantes en las vidas de las personas; "...ajustes en su vida laboral, en la educación, en la convivencia, en los roles familiares, en los hábitos, en las responsabilidades, en las rutinas, etc.". (C. Duran y Z. Pardo, 2021). En algunos casos, particularmente en hogares donde conviven más de una persona, estos ajustes también imposibilitaron la búsqueda de la privacidad dentro de las dinámicas domésticas porque los integrantes de los hogares sentían una invasión de su espacio personal. En otros casos, la llegada de la pandemia y los cambios que impuso generó que los integrantes se unieran, y además, fomentó la participación activa de los miembros sin invadir los espacios de privacidad de cada uno de ellos. Aun así, ¿qué ocurrió con las dinámicas de los hogares post-pandemia donde solo habita un individuo? 6 de 10 individuos entrevistados que viven solos afirmaron que la cuarentena en soledad fue un sufrimiento prolongado que incentivó el sedentarismo y la depresión; "Sólo me relacionaba con mis plantas y mi perro", "Llegué a un punto que no sabía qué más podía hacer", "En solo un día llegué a ver una miniserie entera", "Pasé mi cumpleaños sola y medio triste". Estas son algunas frases que dijeron los entrevistados que evidencian sus emociones y sentimientos durante el encierro en 2020. Y estas emociones son las responsables de la desorganización de su interacción con el espacio.

Un estudio realizado en 2020 por Unicef en Argentina, muestra datos estadísticos acerca de cómo el brote del COVID-19 afectó las dinámicas de convivencia dentro de los hogares y qué percepciones obtuvieron los adolescentes al respecto. Los datos que obtuvieron, luego de realizar una encuesta dirigida a la población adolescente entre 17 y 20 años, captaron que, en términos de sentimientos, la situación que vivieron los adolescentes varía entre los distintos momentos del año. En el mes de julio se observó un incremento en situaciones de angustia, depresión y miedo comparado al mes de abril. (UNICEF, 2020). Además, es importante destacar que un 66% de los adolescentes encuestados manifestó que lo que más padeció durante el encierro fue no poder juntarse con sus amigos, un 22% que le cuesta no poder estar al aire libre y un 7% que le cuesta tener a sus familiares cerca. Esta encuesta evidencia lo difícil que fue para los jóvenes habitar en sus hogares sin la posibilidad de salir. Sin embargo, no solo fue difícil para los jóvenes sino que los adultos también expresaron que durante el aislamiento social sintieron una mayor sobrecarga de las tareas del hogar y la convivencia familiar. Unicef realizó una encuesta que profundizó sobre quién se encargaba de las tareas del hogar antes y durante la cuarentena. Los datos estadísticos muestran que un 71% de todas las tareas del hogar fueron realizadas principalmente por los adultos antes de la pandemia, y durante la cuarentena, su participación subió a un 76%. (UNICEF, 2020). Estos datos asisten a las formas de habitar en los hogares post-pandemia donde se percibieron dificultades en las emociones de las personas que los habitan por las rutinas desajustadas, las alteraciones de la percepción de la estructura doméstica, de la comunicación y del descanso. Es fundamental considerar que los efectos de la pandemia indican situaciones de dificultades emocionales, cambios en las rutinas domésticas y la creación de nuevas dinámicas en el habitar y en el descansar dentro de las viviendas en Buenos Aires.

## 2.5 El “transitar”

Las tipologías para habitar y descansar son fundamentales en esta investigación. No obstante, el transitar también es una concepción importante para desarrollar a fin de poder imaginar nuevas experiencias que van más allá de lo tradicional. La palabra *transitar* se asocia a cuando una persona se traslada de un lugar a otro, con un recorrido, con la caminata que decide realizar, con el uso del calzado como medio para ejercer dicha acción, con una dirección, con el desplazamiento, el movimiento y el intercambio de palabras, acciones y gestos. Además, esta palabra despierta todos los sentidos de una persona, principalmente valiéndose del sentido del tacto. La piel es la que permite percibir la suavidad, la dureza y las diferentes texturas de los objetos apropiados por un espacio habitable. *Return to a loving dream, Hope the voyage is a long one* y *What if all is*, son algunas propuestas de Alexandra Kehayoglou que crean una abstracción de diferentes paisajes mediante alfombras de lana tipo musgo que trae la naturaleza al interior de los hogares. Esto funciona como un portal a otra realidad que le brinda a las personas que interactúan con estas alfombras, las transitan y las sienten, la posibilidad de tener una perspectiva diferente de la naturaleza que les rodea. De esta manera, al transitar estas alfombras que immortalizan un paisaje, la persona deja una huella en ella y siente un lugar de protección que tiene el poder de llevarla a sus recuerdos y memorias.

Otra propuesta que contribuye a este desarrollo del transitar es *Pastizales*, un proyecto encabezado por el estudio de arquitectura Gruba y la empresa *El Espartano* dentro del Museo de los Niños Abasto. Así como lo hizo Alexandra Kehayoglou, lograron estimular la imaginación de los niños mediante la fabricación de alfombras que simulan la belleza de distintos paisajes naturales. De este modo, los niños pueden transitar sobre estas alfombras con distintas texturas, ondulaciones, formas y colores desarrollando los sentidos lúdicamente.

El arquitecto argentino Gaspar Libedinsky, encabezó el proyecto *Arquitectura para el Cuerpo* en colaboración con *El Espartano* que entre el límite de lo exterior e interior le da la posibilidad a una persona de poder caminar sobre una superficie perfecta y suave con el uso de una pantufla fabricada de una alfombra. Esto quiere decir que si una persona busca confort y tranquilidad no es necesario que lo halle de una manera estática sino que existe esta posibilidad de que lo encuentre a través del movimiento apropiándose de un elemento propio del hogar. Tal como se mencionó anteriormente en el texto sobre cómo los conceptos de habitar y descansar se nutren de la comodidad y tranquilidad, el transitar también se vale de estas sensaciones. Gaspar Libedinsky con su trabajo permite que una persona al transitar pueda sentirse cómoda. Crea una relación entre un soporte y el cuerpo, entre un territorio y el movimiento que permite entender la arquitectura como un cuerpo y un cuerpo entendido como arquitectura. Este proyecto también se relaciona con la apropiación de los objetos domésticos que fue desarrollado anteriormente; el cuerpo se apropia de la alfombra para crear su identidad, su autosuficiencia y sostener su vida cotidiana.

## 2.6 Espacios públicos

Más allá del desarrollo en profundidad de cada palabra que fue tomada de la consigna dada en particular, para abordar cada una de ellas es necesario atender el resto. Esto quiere decir que el habitar, el descansar y el transitar dependen de sí mismos. Estos conceptos se hacen presentes principalmente en distintos espacios públicos, como por ejemplo, las calles, plazas, jardines, edificios públicos, ámbitos laborales, etc. El espacio público es donde predomina la diversidad y el intercambio, donde prevalece un interés común que se opone a lo individual. Aún así, habitar, transitar y descansar con tranquilidad en un espacio público es una tarea complicada en Buenos Aires ya sea por falta de seguridad, de privacidad, de espacio físico, etc. Es importante describir que la situación que se vive en los ámbitos públicos de Buenos Aires es difícil debido al incremento de crímenes y delitos que ocurren debido a la desocupación, el empobrecimiento o la exclusión social y económica. En Buenos Aires, generalmente los espacios públicos son considerados por la población como lugares inseguros. Los ciudadanos son cada vez más vulnerables frente a esta situación y deciden no elegir estos espacios como medio de tranquilidad. A causa de esta inseguridad, se halla una falta de privacidad en estos espacios por el seguimiento de los movimientos que se realizan en las calles, plazas, jardines, etc. Este registro, realizado a través de cámaras de seguridad, es una construcción de la violación a la intimidad. Cabe destacar que la población bonaerense necesita de los espacios públicos para la salud mental y física pero la falta de espacios verdes tiene efectos negativos sobre el medioambiente, el bienestar y la sociabilidad de los vecinos.

## 2.7 Espacios privados: el hogar

Por otro lado, también se deben tomar en cuenta los espacios privados tales como los hogares. Los espacios privados están definidos por los lugares donde una persona se desenvuelve en la intimidad, desarrolla su personalidad, su libertad individual y sus derechos. Específicamente en los hogares es donde estos conceptos se ponen en práctica para la mayoría de las personas. Cuando las encuestas se llevaron a cabo, se les preguntó a los encuestados cuál es el espacio privado donde más se sienten ellos mismos, por qué y qué sensaciones les genera. Una vez obtenidas sus respuestas, se comprobó que los hogares son los espacios habitados que más les permiten sentir privacidad, protección, cobijo, confianza y refugio a las personas. Si bien, como se demuestra anteriormente, en algunos hogares hay más privacidad y más estructura que en otros y la intimidad está estrechamente relacionada con estos. Los problemas que puede traer la búsqueda de la privacidad y/o de una estructura estable se desata puertas adentro, es decir, dentro de los espacios domésticos.

A pesar de que también un usuario puede descansar, habitar y transitar un espacio público, hay varias razones por las cuales se decide orientar la investigación en los hogares. El hogar es un espacio repleto de objetos que sostienen la vida cotidiana de las personas; un espacio lleno de crecimiento, personalidad, experiencia, memoria e interacción. Estas características de dicho espacio, están presentes en las acciones mencionadas anteriormente. Una persona habita, transita y descansa de su manera más auténtica dentro de un espacio que funciona como epicentro de su conducta y su cultura; el hogar es un espacio donde uno

construye su identidad propia cargada de historia, de memoria y de personalidad. Esto quiere decir que es el espacio donde una persona más co-existe.

Si se parte de un cuerpo que habita un espacio que lo utiliza para descansar, transitar, o simplemente habitar, se trata de un cuerpo que se siente protegido, relajado, tranquilo, acompañado o en soledad, desconectado y conectado; un cuerpo que se reúne con otros en un espacio determinado, cuenta historias, memorias, recuerdos, se alimenta, descansa, construye relaciones y puentes para conectarse con otros y con sí mismo. *The Intent Journal* es una proposición que ofrece exactamente eso; el anhelo de una localidad íntima de lo que se conoce, un mundo para conectarse que alienta a las personas a valorar en un sentido más profundo la forma en que viven y habitan. Tom Fereday, es un diseñador australiano también quiere estar en este nivel de responsabilidad; defiende la calidad intrínseca de los materiales para recrear los lugares de reunión locales en un sentido físico y literal con la creación de la colección *Nami*, una gama de formas suaves y sutiles que surgió a partir de la exploración de muebles esenciales para cualquier hogar. Martín Churba es un diseñador textil que colaboró con El Espartano para crear *Inicios*, una colección de alfombras de pura lana virgen con efectos tridimensionales inspirados en fotografías que el creador tomó en un viaje que realizó durante su juventud. Es a partir de la sensibilidad del proceso que se construye una historia; Churba decidió jugar con distintas técnicas fotográficas para crear estas alfombras llenas de historia, de recuerdo, de memorias. “Me pasó algo distinto al habitar el textil...estás en una experiencia de contacto con el cuerpo...una alfombra es una pieza de valor no solo por su construcción sino porque construye la piel tu lugar, de tu nido...” considera el diseñador.

## 2.8 La desconexión

Con respecto al término *desconexión*, *Sibling Architecture*, una oficina de diseño australiana, reflexiona sobre cómo un cuerpo puede sustraerse físicamente a la comunicación de las cosas a través de nuevas espacialidades, la arquitectura, el diseño, las artes contemporáneas, etc. Amelia Borg y Timothy Moore, diseñadores que forman parte de este equipo, coinciden en que el mundo contemporáneo está monitoreado por las redes sociales y los dispositivos electrónicos. Estar conectado en el mundo occidental provoca la desconexión, una eliminación o liberación. Pero la desconexión no es solo una cuestión de privacidad sino que es fundamental para reflexionar y revitalizar el mundo que nos rodea y con nosotros mismos de una manera introspectiva.

Kisho Kruokawa (1969) crea un lugar para que un individuo pueda desconectar. A través de cápsulas que permiten la soledad y garantizan la privacidad individual, un individuo puede protegerse de la información no deseada para recuperar su independencia mientras permanece dentro de la cápsula. Si bien esta cápsula funciona como una interfaz que protege a un individuo, también demuestra el sentido opuesto relacionado con el deseo de una mayor movilidad a partir del encierro. Esta contradicción inherente se vincula con los cambios ocasionados luego del aislamiento social que trajo la pandemia del COVID-19. A partir de esta propuesta arquitectónica, que le brinda la posibilidad a un individuo de controlar su grado de desconexión, es crucial definir la palabra *desconexión*. Definirla es una tarea necesaria porque las personas pueden desconectar su cuerpo, desconectar su mente, desconectarse del mundo que los rodea, desconectarse de

sus trabajos/tareas/estudios, desconectarse de la tecnología, etc. *Randstad*, una consultora de recursos humanos, dio a conocer los resultados de una encuesta realizada a 800 argentinos en marzo de 2022; solo el 27% de los argentinos logró desconectarse de la tecnología en sus hogares como producto de la dependencia de la tecnología. Un 4% afirmó haberse olvidado por completo de la tecnología mientras que el 23% restante aseguró haberse desconectado “bastante” de la tecnología en sus hogares. La tecnología hoy representa un arma de doble filo porque así como brinda la comodidad de trabajar desde cualquier lado, la hiperconectividad constante interfiere en los momentos de desconexión y de tiempo personal. De esta manera, se obtiene la conclusión de que los argentinos no logran desconectarse de las tecnologías ni de sus trabajos fácilmente. Asimismo, hoy en día los límites entre la vida personal y la vida profesional se borran cada vez más, incluso a mayor medida luego de la pandemia que provocó que conviva lo personal y privado con el trabajo y las responsabilidades.

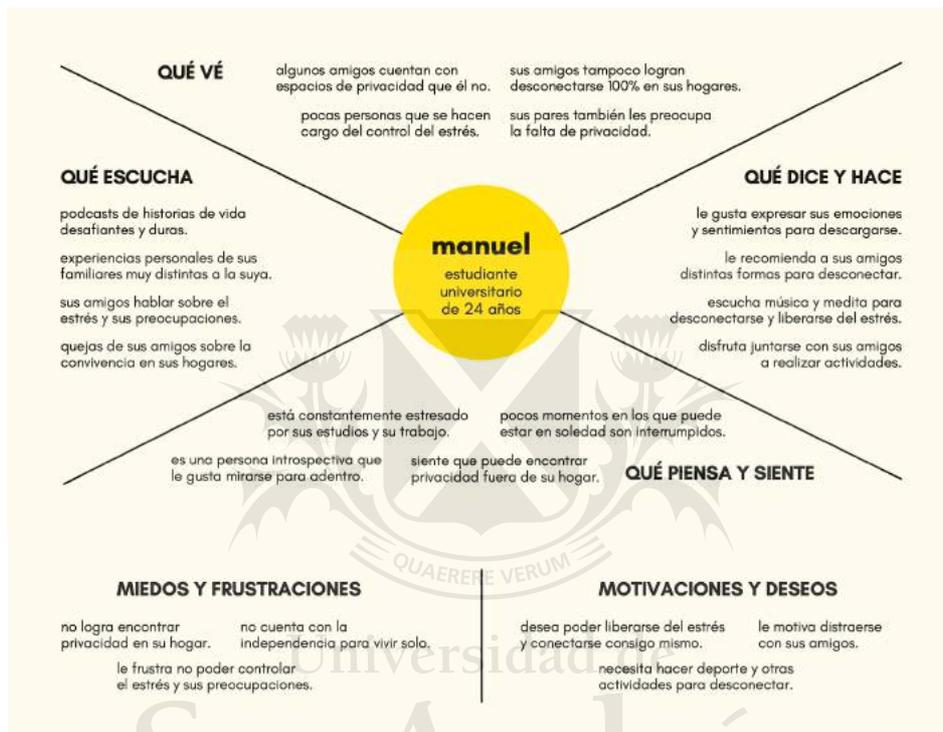
### 3. Oportunidad

#### 3.1 Los jóvenes y la desconexión

Antes de definir a qué tipo de desconexión se decide enfocar, es fundamental hacer un recorte del tipo de usuario al que se va a dirigir este proyecto y por qué. El estudio realizado en 2020 por Unicef en Argentina dimensiona lo duro que fue para los jóvenes habitar en sus hogares sin la posibilidad de salir. En suma con esto, un sondeo que se realizó en todo el país por el Instituto de Investigaciones Psicológicas (IIP), dependiente del Conicet, muestran los datos de una serie de estudios que evaluaron la salud mental durante la pandemia en el año 2020 y en el 2021. De la población en general, 30% sufrió depresión, 48% ansiedad y 42% riesgo suicida. Uno de los grupos con los peores indicadores fueron los jóvenes. Con respecto a los jóvenes universitarios, los trastornos mentales indicaron cifras entre un 54% y un 72% aproximadamente. Además, aquellos que ya habían tenido alguna condición de salud mental previa a la pandemia dispusieron de más recursos psicológicos mientras que aquellos que nunca tuvieron antecedentes de trastornos fueron los que sufrieron un mayor impacto en su bienestar psicológico. Algunos de los jóvenes de hoy en día buscan tener hábitos sociales y emocionales importantes para el bienestar mental como por ejemplo, tener buenos hábitos de sueño y descanso, contar con espacios privados para el desarrollo de su identidad, aprender a conocerse a uno mismo a través de la gestión de las emociones, contar con buenos ambientes familiares, sociales, educacionales y laborales, etc. Estos fueron algunos de los determinantes que se destacaron en las encuestas que se realizaron dentro del recorte de los jóvenes en la muestra. Ahora bien, no solo los trastornos mentales se hacen presentes en la vida de los jóvenes en Argentina como tales, sino que también influyen en la salud emocional de los mismos. Esto incluye la irritabilidad, el enojo, la frustración o el estrés con cambios rápidos e inesperados de estados de ánimo. Esto quiere decir que lo que uno siente afecta lo que uno piensa, y al mismo tiempo, el sentimiento puede intervenir con los estados de ánimo. Los trastornos mentales alteran el pensamiento, regulan las emociones y el comportamiento de una persona. En mi experiencia personal, como joven de 22 años, puedo afirmar que lo que más busca un joven que atraviesa su adolescencia es una autonomía que va en crecimiento, una

buena calidad de la vida hogareña, privacidad para poder conectarse con uno mismo y conocerse, tener relaciones afectivas estables con sus parejas o pares, etc.

A continuación, se observa un mapa de empatía que da a conocer, personaliza y caracteriza el segmento de usuario al que está dirigido el proyecto. A partir de lo que siente, ve, escucha, dice, hace, piensa y siente, es decir, al entrar en la mente del usuario objetivo, se crea un marco que permite identificar cuales son las necesidades de este tipo de actores. De esta manera, también se logra entender las razones por la cuales se tomó la decisión de enfocar el proyecto en este tipo de segmento específico.



An.2. Mapa de empatía para describir el segmento objetivo; Manuel es un joven universitario de 24 años que vive en Buenos Aires.

Este segmento es entonces definido por jóvenes argentinos que buscan tener espacios de privacidad y comodidad en sus hogares. Aun así, se refiere a los jóvenes argentinos radicados en Buenos Aires que buscan la desconexión de la mente en sus hogares para conectarse con ellos mismos. ¿Qué quiere decir esto? Que los jóvenes están en una constante búsqueda de manifestar el anhelo de poder olvidarse de las preocupaciones que traen las tareas y las responsabilidades diarias, como el trabajo o los estudios, para poder contactarse con ellos mismos dentro de sus hogares. Y estas preocupaciones provienen del estrés y la frustración que generan los cambios significativos y nuevas adaptabilidades al ingresar a la universidad o a un trabajo. Cuando una persona logra desconectarse de la circunstancia externa controla los niveles de estrés, de frustración, de ansiedad y de irritabilidad transformando una mente estresada a una mente tranquila y conectada. Tal como se desarrolló anteriormente en la investigación, para que un individuo pueda desconectar la mente debe rodearse de un entorno que le brinde tranquilidad, comodidad y privacidad para que se pueda conectar con el interior de su cuerpo.

Ahora bien, ¿desde qué lógica se busca enfocar esta investigación en los jóvenes que por otro lado no parece dejar afuera a toda la población activa? Es cierto que muchos adultos y personas mayores experimentan casos de estrés, frustración, ansiedad, ya sea por la cantidad de responsabilidades, obligaciones y tareas que deben realizar, por enfermedades, por sobrecarga de trabajo, por factores económicos, por atención a la familia, por soledad, etc. No obstante, varias razones que se mencionaron anteriormente demuestran que los jóvenes manifiestan un mayor deseo de desconectar para reconectar con su interior que los adultos. Esto se debe a que los jóvenes cuentan con más tiempo y mayor ambición por querer sentirse mejor física y emocionalmente. Los jóvenes se encuentran en una constante búsqueda de escapar de las tensiones y presiones en sus vidas. Y al igual que los adultos, hay una necesidad por parte de los adolescentes de tener un tiempo de descanso en sus hogares para recargar energías en su vida cotidiana. Los adultos padecen esta problemática al igual que los adolescentes, es por esto que se debe apuntar a los jóvenes para educar a nuevas generaciones.

Los beneficios comprobados que trae la desconexión de la mente en los hogares para los jóvenes es la reducción del estrés y la ansiedad, la mejora de la capacidad de conexión con lo más profundo del cuerpo y su esencia, la renovación de las energías del cuerpo, la mejora de los estado de ánimo y la conexión del cuerpo con la realidad luego de desconectar la mente. Se realizaron 10 observaciones no participantes a jóvenes en sus hogares para obtener la mayor objetividad posible del estado natural de las personas que buscan desconectar su mente para reconectarse sin que el investigador/a altere la experiencia. En la mayoría de los casos observados, se estudió que el proceso de desconexión de los jóvenes es muy largo y les lleva mucho tiempo hasta llegar al punto más alto de desconexión. Incluso durante este proceso, 40% de los casos cuentan con distracciones constantemente que ni siquiera les posibilita comenzar con el proceso de desconexión pero continúan intentando desconectar su mente sin rendición, y un 30% les sucede lo mismo pero se cansan rápidamente y no quieren seguir intentándolo, es decir, que se rinden fácilmente. Sin embargo, 10% de los casos observados alcanzan el punto máximo de desconexión pero no logran mantenerlo el tiempo adecuado. Un 10% logra realizar todo el proceso previo a la desconexión pero cuando están por alcanzar el punto máximo se distraen y el otro 10% restante logra desconectar su mente el tiempo suficiente pero acaba durmiendo. Cabe destacar que el tiempo adecuado de desconexión varía entre 30 y 60 minutos como mínimo todos los días. Y otro factor recomendable es que la persona que desconecta su mente no debería dormirse cuando realiza esta acción porque, si bien dormir es beneficioso para la salud mental, existe el riesgo de dormir en exceso, ya que este periodo no está programado, que sobrepasa el límite del descanso desconfigurando los horarios de sueño correspondientes.

Los hallazgos obtenidos de las observaciones no participantes coincidieron con las respuestas alcanzadas de las entrevistas efectuadas a la misma muestra de jóvenes que se observó objetivamente. En efecto, 80% de los jóvenes entrevistados y observados expresaron que encontrar espacios y momentos donde puedan desactivar la mente en su hogar es una tarea difícil. Además, el 60% de estos jóvenes afirmó que tarda mucho tiempo en realizar esta actividad en su hogar y que, hasta el momento, tuvo muy pocas ocasiones donde el proceso de desconexión le demoró poco tiempo.

Las dificultades que se aparecen en los casos de los jóvenes observados y entrevistados suceden por diversas razones que impiden la desconexión de la mente en los hogares. “No tengo privacidad en casa... prefiero irme a otro lado”, “...hay mucha gente y no encuentro momentos para mí”, “Uso el teléfono para desconectarme pero me distraigo muy fácil”, “Me cuesta mucho olvidarme del estrés”, “...no tengo tiempo”. Estas son algunas frases dichas por los propios jóvenes que sufren ciertas situaciones que no les permiten desconectar su mente en sus hogares, incluso en sus propios espacios privados como sus habitaciones u otros lugares personales. Con respecto a las entrevistas que se mencionaron anteriormente en el texto, sobre si aquellos que viven en casas o departamentos en Buenos Aires cuentan con espacios en sus hogares que les brindan más comodidad y privacidad, cuáles son cada uno de ellos y qué características tienen, expresaron las mismas dificultades, frustraciones y emociones al respecto. La desconexión de la mente también se vale de la soledad. Con soledad no me refiero a la circunstancia de sentirse solo o sin compañía sino a un lugar solitario e inhabitado por distracciones externas, ya sean personas, ciertos objetos, etc. Es necesario que para que los jóvenes puedan olvidarse de sus preocupaciones diarias para conectarse con ellos mismos cuenten con espacios personales y privados dentro de sus hogares donde puedan estar solos.

### 3.2 El problema detectado

Toda la evidencia que se desarrolla en el texto justifica la decisión del recorte que se decide realizar. El problema que se detecta a raíz de la investigación y los datos encontrados es que los jóvenes que habitan en sus hogares en Buenos Aires no logran desconectar la mente fácilmente para poder reconectarse con uno mismo. Este problema se da en ciertas situaciones donde un joven desconecta (o no desconecta) la mente en su hogar. *¿Cómo y cuándo desconectas tu mente en tu hogar?* Es una pregunta que se le hizo a los entrevistados. Sus respuestas variaron en diferentes momentos, situaciones y actividades. Como por ejemplo; un 50% afirmó que busca desconectar su mente al aire libre y un 40% de esa cifra aseguró escuchar música mientras se encuentran al aire libre, un 30% mencionó que realiza disciplinas que promueven el bienestar y la paz mental como la yoga o la meditación, y un 20% que confirmó que lo hace cuando se encuentra solo escuchando música.

Escuchar música para los jóvenes es un factor crucial en su vida cotidiana porque a través de ella se consiguen objetivos personales que modifican los estados de ánimo, establecen relaciones y contribuyen a la despreocupación de las tareas diarias y al estrés. Si bien los dispositivos móviles permiten que las personas puedan escuchar música desde cualquier lado en cualquier momento, hay que tener cuidado con el uso de la tecnología si se quiere desconectar la mente. Como ya se afirmó previamente, muchos momentos de desconexión de la mente se ven interrumpidos por el uso de dispositivos móviles. Entonces es necesario atender con atención al hecho de que todas las emociones, sentidos y recuerdos que la música provoca no se vean interrumpidas por el manejo de los artefactos móviles que funcionan como medio de fácil acceso a la música. Cuando se le consultó a los jóvenes en la entrevista qué objetos utilizan para desconectarse la gran mayoría de las respuestas, de hecho un 70%, mencionó que usan sus dispositivos móviles para hacerlo y un 30% restante que afirmó no utilizar ningún objeto cuando busca desconectarse mentalmente. Estos dispositivos pueden ser un teléfono o una computadora. Ahora bien, ¿hasta qué punto el uso de estos artefactos contribuye a una manera fácil de que los jóvenes puedan desconectarse? Las

nuevas tecnologías forman parte del mundo contemporáneo, de las relaciones sociales y culturales e influyen en diversos aspectos de la vida cotidiana de las personas. El problema está en qué tipo de uso se le da a la tecnología y en qué momentos determinados. Mientras que la tecnología no interrumpa e intervenga negativamente en el proceso de desconexión de la mente de los jóvenes, su uso correcto es una posibilidad válida. El problema no está en la utilización o en la no utilización de los dispositivos móviles sino en la forma en que los jóvenes lo utilizan para desconectar.

La mayoría de los casos, los jóvenes utilizan la música para sentir placer, tranquilidad, relajación, liberación de estrés y también para realizar actividades de ocio. La música representa las memorias y los recuerdos de cada persona, y los jóvenes relacionan las canciones con sus experiencias vividas atribuyéndoles un significado emocional y profundo. De esta manera, si los jóvenes eligen la música como medio de desconexión, significa que al mismo tiempo están buscando conectar con lo más profundo de sí mismos. Además de entretener, la música puede funcionar como acompañante de diversas tareas. Entonces cuando un joven quiere desconectar la mente es probable que decida escuchar música como un sonido de fondo o como tal para olvidarse de las preocupaciones que lo rodean, para evitar escuchar los sonidos externos y para no sentirse en soledad. En este caso, me refiero a soledad como el sentimiento de tristeza que siente una persona por la falta o la ausencia de algo.

El poder de la meditación también es una manera de que la mente de los jóvenes desconecte para poder conectarse con lo más profundo del cuerpo. Además, está comprobado científicamente que las técnicas meditativas pueden ayudar a la liberación del estrés y la ansiedad. El experto Joe Dispenza introduce que las personas deben pensar, sentir y actuar de una manera diferente si quieren cambiar sus estados de ánimo y sus experiencias de vida. Es decir, tiene que existir una sintonía entre la mente y el cuerpo, o sea, los pensamientos y los sentimientos. Dispenza afirma que el cambio sucede cuando se desactiva y se desconecta la mente de lo tangible a través de la meditación. De esta forma, muchos jóvenes eligen realizar meditaciones para que no tengan que realizar un gran esfuerzo para desconectar su mente. Si bien meditar es una tarea compleja, es más fácil elegir meditar que buscar una forma distinta de desconectar la mente dentro de los hogares.

### 3.3 La oportunidad

Todas las situaciones donde se busca desconectar en los hogares, sea la situación que sea, se dan en diferentes niveles. Esto quiere decir que en cualquier momento o situación en que un joven quiera desconectar su mente lo hace, en primer lugar, a nivel espacial; dentro de espacios donde el cuerpo se hace presente y es el protagonista de dicho lugar. En segundo lugar, lo hace a nivel físico porque no busca la interrelación ni contacto físico con una o más personas sino consigo mismo. Y por último a nivel mental porque se encuentra en una constante búsqueda de hacer a un lado las inquietudes, angustias, intranquilidades y liberarse de ellas. Contribuyendo con estos tres niveles, hay un factor que se relaciona con los objetos que se utilizan para desconectar, más allá del espacio, las personas alrededor y la mente. Hay jóvenes que deciden utilizar objetos para desconectar y otros que no, pero lo que aquí entra en

cuestión es de qué manera se genera esa conexión con el objeto. ¿Cómo puede conectar con un objeto que ya tiene pero de una manera distinta?

Es precisamente así como la oportunidad que se detecta o la posibilidad que se abre a partir de estos descubrimientos alude a transformar la habitabilidad, es decir, la cualidad de lo que es habitable, en los hogares de aquellos jóvenes establecidos en Buenos Aires para desconectar su mente y así poder conectar con su interior. Las experiencias del habitar, descansar y transitar pueden ser repensadas para que una persona joven que vive en Buenos Aires tenga la posibilidad de olvidarse de sus preocupaciones e inquietudes para activar su relación interna consigo misma. Es fundamental que los jóvenes cuenten con, al menos, un momento en el día que pueda ser dedicado para ellos mismos.

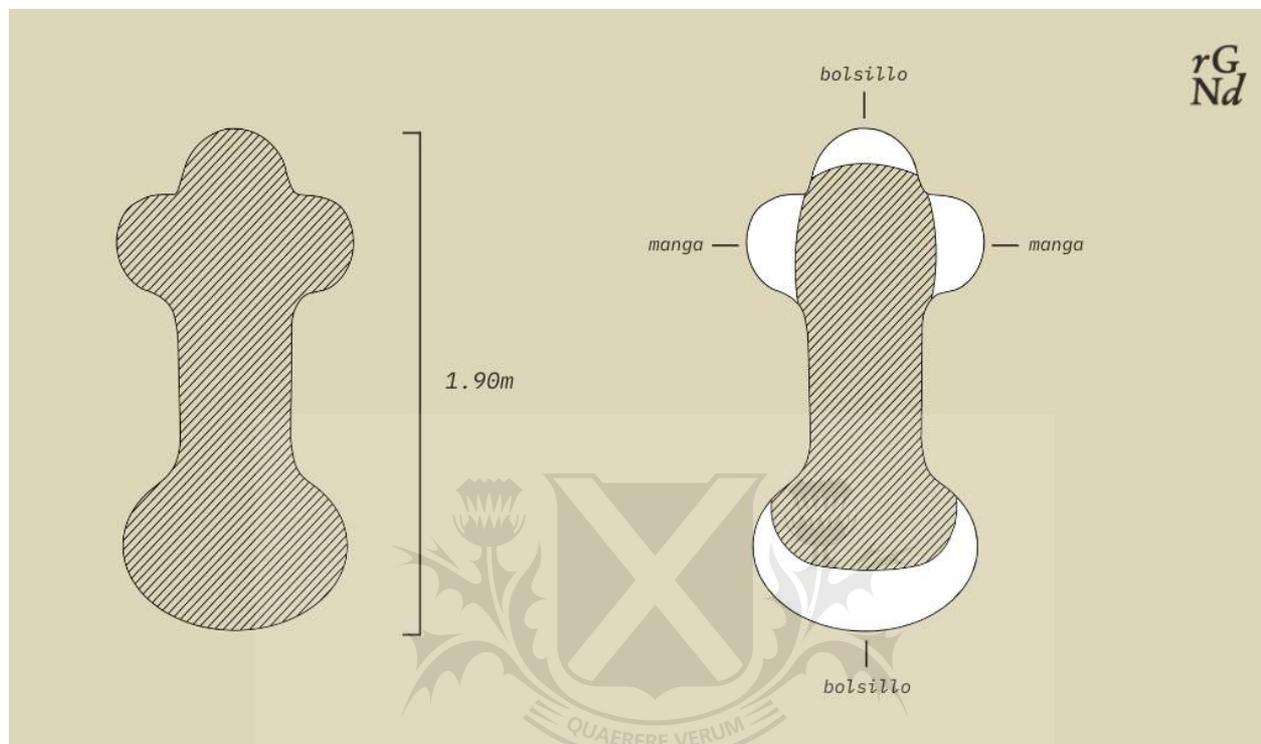
## 4. Solución

### 4.1 Organdí

Para lograr alterar la habitabilidad de los jóvenes durante ese momento de dedicación personal y de desconexión, se debe tomar responsabilidad al respecto. Y en este caso, dicha responsabilidad de que la problemática mencionada se pueda solucionar satisfactoriamente la toma *Organdí* junto con la colaboración de El Espartano, la empresa argentina de alfombras sustentables que se mencionó con anterioridad. *Organdí* es tanto un objeto como una experiencia que se caracteriza por transformar espacios y objetos ya existentes de manera táctil y auditiva a partir de un entramado compositivo que remite a un recuerdo determinado. *Organdí* es una experiencia que acompaña a un determinado usuario en su proceso de desconexión para así generar la conexión con el cuerpo. Lleva dicho nombre por el propio origen de la palabra; tela de algodón fina, ligera y blanca que transmite frescura, liviandad, suavidad, etc. Estas son algunas de las sensaciones que quiere generar *Organdí* en los jóvenes cuando se utiliza. Cabe destacar que cualquier entidad puede hacerse cargo de esta problemática y que el nombre *Organdí* como tal se refiere tanto al objeto que se plantea como a la experiencia en conjunto.

Como objeto propiamente dicho, es una capa simbólica que mide 1.90 metros de largo por 80 centímetros de ancho y se puede colocar sobre superficies donde el usuario se siente cómodo y reconfortante. Aquí es necesario retomar la decisión de especificar la investigación en los hogares; este objeto no es transportable, es decir, que está fabricado especialmente para que permanezca dentro del hogar o una distancia cercana a dicho espacio. Ahora bien, la decisión de transportar el *Organdí* de una determinada distancia a otra depende del usuario. Preferentemente, se busca que esta capa se ubique sobre objetos domésticos como por ejemplo; sillas, sillones, lechos que cuenten con respaldo. Una vez ubicado en esta superficie elegida, el usuario puede interactuar con el *Organdí* a través de diversos bolsillos y mangas de los que se compone. Puede meter sus brazos en los bolsillos laterales para sumergirse dentro de las diferentes texturas que contiene el objeto y cubrirse con ellas para sentir una sensación de cobijo y protección. A su vez, también tiene la posibilidad de introducir sus pies dentro de un bolsillo ubicado en uno de los extremos del *Organdí*. Este bolsillo cuenta con una abertura suficiente como para que el pie entre en contacto con la textura del

entramado. Mientras el usuario se encuentra sentado, ya sea en una silla, o en cualquier asiento que contenga patas y respaldo, o recostado sobre algún lecho, puede introducir sus pies dentro de este bolsillo apoyando el suelo o simplemente uniéndolos al bolsillo de una manera que se forme una homogeneidad con la textura que compone el objeto. De esta manera, esta acción le puede transmitir una sensación suave y agradable a los pies contribuyendo al proceso de desconexión y relajación del usuario.



An.3. Medidas y componentes del Organdí.

Reanudando con la definición sobre lo que se quiere solucionar, el organdí hace referencia a una “transformación” porque busca participar e intervenir en los hogares de una forma determinada dentro de la experiencia de desconexión. Esto contradice cualquier tipo de modificación de los espacios dentro de los hogares, sino más bien, se trata de una exploración de dicho espacio para alterarlo sin modificarlo; es un cambio para mejorar la habitabilidad de un espacio u objeto sin la reestructuración de los mismos. La experiencia que propone el Organdí consiste en que un joven lo utilice durante su proceso de desconexión y que cuando finalice este proceso funcione como un objeto bonito de decoración dentro de ese espacio. Esto quiere decir que el Organdí es un objeto funcional y ornamental. Durante su etapa funcional permanecerá en constante movimiento e interactuando con el usuario, mientras que durante su etapa ornamental permanecerá estático.

An.4. *Organdí durante su etapa ornamental.*An.5. *Organdí durante su etapa funcional.*

Dicha intervención, está vinculada con la audición porque se realiza mediante soportes tecnológicos que emiten música o sonidos, como una computadora o un celular. Esto quiere decir que quien utilice el Organdí tiene la posibilidad de reproducir música o algún sonido a través de un dispositivo electrónico. Ahora bien, tal como se fundamentó anteriormente, la tecnología no puede interrumpir el momento de desconexión. Es por esta razón que se le da un uso determinado y correcto a los dispositivos emisores para que cumplan su función en el transcurso del proceso de desconexión del joven. La función de este bolsillo consiste en que el cliente lo utilice para guardar su dispositivo y evitar que sea una distracción. De esta forma, se reduce el riesgo de que el dispositivo le impida al joven que continúe con su experiencia. Este aspecto auditivo que abarca el Organdí opera como una extensión del mismo objeto que a su vez se complementa con el sentido del tacto.

El tacto toma protagonismo en el Organdí mediante texturas y relieves textiles de diferentes grosores que generan sensaciones en la piel de la persona. Al mismo tiempo, el joven usuario se verá inmerso dentro de un mundo textil que lo transporta a un recuerdo personal. Se le hace referencia al Organdí como un “entramado compositivo” porque trata de un conjunto de materiales textiles relacionados entre sí que forman un todo y que se adaptan a las necesidades personales de una persona en particular. Este entramado, está compuesto de diversos tipos de lana que ofrece el comitente; El Espartano. Un proyecto que se utilizó como fuente de inspiración para la fabricación del Organdí es “Sit In My Valley”, una pieza de Lionel Jadot que invita a explorar una variedad de materiales y tramas que se unen de manera práctica para formar un todo cargado de historia; fusiona materiales y combina historias, uniendo el pasado y el futuro. Los diseñadores Alexandra Kehayoglou y Maxi Ciovich crearon *Winter Passing Chair* (2013), una silla de madera cubierta de una alfombra tejida que absorbe el peso corporal de una manera suave y cómoda. La técnica que usa Kehayoglou para elaborar sus piezas se vale de materiales textiles desechados de cualquier tipo para así manipularlos y reproducir la pieza final.

## 4.2 Colaboración con El Espartano y Lana Sur

Junto con El Espartano es como el Organdí logra tener una diversidad y complejidad de texturas variadas empleando diferentes métodos de producción artesanales en los que se vincula la funcionalidad con la inspiración para crear una trama. El comitente le brinda valor a las fibras y sus técnicas de hilado a través del Laboratorio de Diseño y Sustentabilidad donde se realizan aportes con artistas y diseñadores.

En este caso, el proceso de producción del organdí es a partir de la técnica *tufting*: una pistola que inserta manualmente cada hilo creando bucles y flecos en una tela base para producir la trama final. Este método implica que cada hilo es diferente tal como el diseño que se forma dependiendo del tipo de pistola que se utiliza, el tamaño de la aguja, de los materiales introducidos y los colores de la lana. El Espartano es una empresa que se caracteriza por el empleo de hilados de 100% lana virgen argentina. Es por esta razón que esta propuesta de diseño se fabrica a partir de esta materialidad para “promover el valor de la lana argentina, revalorizar el laborioso camino que recorre la fibra desde su obtención, selección e hilado, hasta la manufactura posterior que lo convierte en un verdadero objeto de diseño” tal como menciona Lana Sur, un colectivo de artistas y diseñadores impulsado por El Espartano. La iniciativa que propone Organdí no solo colabora con la empresa argentina líder de la fabricación de alfombras sustentables sino que también conforma una alianza con Lana Sur para alentar la producción nacional y el diseño local. Hay una búsqueda de reconocimiento en la cultura de la lana y sus raíces; una apreciación de lo autóctono, de lo nativo. Organdí como objeto no sólo transforma los espacios domésticos adhiriéndose a objetos ya existentes sino que también se adhiere a una cultura, a un modo de vida, a una expresión de la vida humana. Así como se fomenta el vínculo entre la lana y una nación, el Organdí promueve su vínculo con el espacio que habita. Asimismo, toda la experiencia de desconexión que conlleva utilizar el Organdí es un proceso de identificación; al sentir la suavidad de la lana el joven se siente parte de una comunidad; vuelve a sus raíces no solo por que la lana está cargada de historia local sino también de un recuerdo personal.

Organdí elige generar esta unión junto al colectivo mencionado por diversos factores que benefician el producto a través del uso de la lana argentina. Una de las cualidades que trae la lana virgen argentina es, en primer lugar, que es una fibra 100% natural, renovable y biodegradable. Esto quiere decir que cuando su ciclo llega a su fin, sus nutrientes son liberados a la tierra nuevamente. Además, es un material que se caracteriza especialmente por su suavidad y su elasticidad excepcional que regula la temperatura corporal del cuerpo, es decir, es aislante de las temperaturas extremas. Una entrevista que realiza Lana Sur con Gabriela Nirino, diseñadora textil, habla acerca de la afinidad que tiene la lana natural con el factor humano. Nirino hace referencia a que esta fibra de origen animal se asimila a las características que tiene el pelo humano. Es una materialidad de acercamiento entre el textil y el tacto. La lana comparte muchas cualidades que también tiene el cuerpo humano como la calidez, la suavidad, el cobijo, etc. El Organdí se apropia de estas cualidades que poseen tanto la lana como el cuerpo y las intensifica a través de todos sus componentes.

Además de que el trabajo en conjunto con Lana Sur le saca provecho a la materialidad, también este proyecto fomenta la contribución con el desarrollo de la iniciativa que propone el colectivo. Esto se genera

por medio de un pin diseñado especialmente por Carmen Sánchez Sarmiento tejido con 100% lana virgen proveniente de Argentina. Cuando el cliente realiza el encargo de su Organdí, se le da la posibilidad de comprar un pin adicional para colaborar con la difusión de la lana argentina y alentar la productividad nacional. Este pin también se complementa con el diseño del Organdí. Todo el significado y la lógica que contiene el Organdí también se ve plasmado en este pin. Otro beneficio que obtiene el joven usuario es la invitación por parte de la empresa a observar el proceso de producción de su Organdí en particular y formar parte del mismo. De esta manera, se genera un impacto emocional en el cliente a través de la pertenencia. Se logra una cercanía y un vínculo entre la empresa y el cliente que fortalecen el proyecto, y a su vez, favorecen la construcción de espacios para compartir experiencias y comprender mejor los procesos.

Otro factor importante que se debe destacar en esta instancia, más allá de la materialidad en sí, es la disponibilidad de colorimetría que ofrece El Espartano. El universo del color desde un formato digital a uno tangible o textil es muy amplio, es decir, que el deseo de representar una imagen o aquello que el cliente quiere plasmar en el textil es un gran desafío. La tecnología del tejido avanza cada vez más rápido y el Laboratorio de Diseño y Sustentabilidad de El Espartano utiliza las máquinas de última generación en su máximo potencial. La fabricación del Organdí, requiere de este tipo de desafíos que funcionan como un impulso tanto para el propio proyecto como para la empresa que lo fabrica a seguir creciendo en la tecnología e innovación. La gestión del color dentro de la empresa argentina es el límite entre la dispersión y la restricción; cuenta con un muestrario de una determinada cantidad de colores para los distintos tipos de fibras naturales que se ofrecen. El joven cliente junto con El Espartano llega a un acuerdo sobre qué colores se deben utilizar para crear un Organdí auténtico y original que refleje el recuerdo que se elige encarnar en el entramado compositivo.

El punto medio entre la flexibilidad y la blandura de la textura del Organdí es otro desafío que debe enfrentar este proyecto junto al comitente. Lograr que el producto se pueda doblar y distorsionar siendo un entramado de 1.90 metros que se compone de lana virgen de diferentes texturas es una tarea difícil de alcanzar. No solo por el tamaño que tiene el producto sino también por la cantidad de lana que lleva y por su peso. Más aún, la cantidad de bolsillos que contiene el Organdí el desafío se vuelve cada vez más importante. A través de diferentes técnicas de hilado, elaboradas por la maquinaria proveniente de la empresa, los bolsillos son tejidos de manera artesanal posibilitando su flexibilidad, y al mismo tiempo, dándole una nueva vida al excedente de hilados de lana natural.

Con respecto a los tiempos de fabricación del producto, este proceso es caracterizado por ser un proceso de creación extenso, pausado, artesanal y detallista. El tiempo que lleva la fabricación del Organdí está sujeto a diversos factores que dependen tanto del usuario como de El Espartano.

### 4.3 “Tejer el recuerdo”

Organdí no solo es un entramado compositivo, sino que también es personalizado porque atiende las emociones y sensaciones que un recuerdo le genera a un determinado usuario. “Tejer el recuerdo” es el lema que acompaña al producto; Organdí no se lo reconoce como tal sin la presencia del concepto de la memoria, que se entiende como una herramienta para representar el pasado. Organdí está formado de historias, de épocas, de recuerdos vividos. Cada lana que se hila está hilando historias. Cada material que se combina está recordando. Cada Organdí tiene su propia historia que invita al usuario a tener distintos tipos de conversación; con él mismo y con el entramado envolvente. El recuerdo es una parte fundamental del Organdí porque humaniza al objeto.

El proceso de producción de este entramado se vale del textil y de una memoria; el usuario para poder crear su propio Organdí tendrá que explorar un recuerdo para plasmarlo en el textil. Si bien transmitir una sensación o un sentimiento en un textil es una tarea ardua, la colaboración con El Espartano es lo que lo hace posible. Una vez que el cliente tenga un recuerdo que le gustaría tener en un espacio dentro de su hogar, es junto con el comitente que se busca la manera de reflejar ese recuerdo en la textura del material y en la trama que se forma. Es importante, en esta instancia, una comunicación efectiva entre el comitente y el usuario para lograrlo. Es necesario establecer el diálogo libre para comprender la perspectiva del usuario, sus emociones, interpretaciones, etc. De esta manera, El Espartano puede profundizar en las cuestiones que surgen en la conversación y que son fundamentales para fabricar el producto final. Lo más conveniente es que el usuario a través de algún vehículo de un recuerdo como imágenes, palabras, colores, sentimientos, o cualquier contenedor de un instante que se pierde en el tiempo le pueda explicar su experiencia vivida al comitente y así juntos hacer posible la creación de su Organdí. Junto con todas estas pautas, la empresa expone su perspectiva variada sobre las diferentes iniciativas textiles que se pueden formar, abordando distintas secuencias del recuerdo por medio de la lana y sus diversas texturas. Cabe aclarar que cada trama que se forma en el textil del Organdí es diferente dependiendo del recuerdo de cada persona.



An.6. Ejemplos de dos bocetos de Organdí junto con la imagen del recuerdo que expone.

El recuerdo es la esencia del Organdí y funciona como el hilo conductor que atraviesa el textil y uniendo todas las piezas que componen. El recuerdo es lo que conecta a la mente con el interior del cuerpo; es lo que genera la desconexión de la mente para lograr la reconexión y relajación del cuerpo. El tiempo

permanece concentrado en el objeto, se entrelaza en la historia. El cuerpo al involucrarse con el recuerdo se abre a lo sensible; el efecto envolvente del Organdí le produce una sensación de que ya ha estado en ese lugar. La pieza textil funciona como un recurso expresivo que divulga una memoria individual. Esto quiere decir que no cualquier persona puede comprender con facilidad la trama que se ve expuesta en el Organdí; la trama de colores y texturas que compone el entramado es una decisión tan personal que una persona externa no lo aprecia como en realidad es apreciado por el propio usuario que lo crea. El soporte es personalizado hasta un punto que si el recuerdo que encarna no es una experiencia vivida por el usuario, no se llega a comprenderlo.

El protagonismo que adquiere el recuerdo se debe a que dicho repositorio de información contribuye al proceso de desconexión de la mente del usuario. El Organdí trae el pasado al presente, produce una sensación de apego, de abrazar el recuerdo que genera tal profundidad en el usuario que logra desconectar su mente y conectarse con su interior; logra el autocuidado y la dedicación al cuerpo. La reminiscencia es un agente que facilita la actividad de desconexión que realiza el usuario cuando se sumerge en su Organdí y además, estimula la capacidad de autoconocimiento e identidad de la persona.

#### 4.4 Método de uso

La situación que se observa a cuando un usuario ya recibe su Organdí terminado, entregado por El Espartano y listo para usar, conforma diferentes pasos antes de llegar a la desconexión máxima de la mente. En primer lugar, el cliente debe encontrarse en su hogar y buscar un lugar o un espacio cómodo para comenzar con el proceso. No solo es fundamental la comodidad y el espacio en sí sino también la distribución del mismo y todo lo que conlleva un ambiente agradable; la calidad de la luz del ambiente, preferiblemente tenue, buena ventilación, el aroma que prevalece, la presencia de la privacidad y la ausencia de un sonido ajeno a la experiencia que interrumpa el proceso. Este momento previo a realizar la desconexión de la mente es importante que se ritualice para alertar al cuerpo.

En segundo lugar, el usuario coloca su Organdí sobre la superficie que desea realizar la desconexión y comienza a interactuar con el objeto y explorarlo; lo adapta y lo acomoda al soporte elegido, si decide reproducir música o un sonido como parte de la experiencia deja el dispositivo emisor en el bolsillo trasero, sumerge sus pies en el bolsillo en contacto directo con el piso y se envuelve dentro del Organdí utilizando las mangas ubicadas en ambos lados.

Luego de encontrar un espacio compatible y una posición conveniente en el Organdí, el cuerpo empieza a ser consciente de la tranquilidad en la que habita, convive en la quietud y serenidad y redirige la atención hacia un estado que produce bienestar y desconexión. Además, el cuerpo comienza a relajarse en el Organdí dirigiendo la mente hacia un lugar lejano al pensamiento y a las preocupaciones diarias. De esta manera, se genera una desconexión del exterior que provoca una gran conexión interna con el cuerpo, tal que la persona siente paz en su interior y actúa en sintonía con su propia esencia. Es justamente en este momento del proceso transitado que el usuario alcanza la desconexión total de la mente para así obtener la conexión total del cuerpo. El tiempo de duración de este proceso en su conjunto depende del usuario, es

decir, que él mismo puede escoger cuánto tiempo decide desconectar para llegar a conectarse con su interior. Esto puede variar idealmente entre 15 y 40 minutos aproximadamente o una determinada cantidad de minutos que no provoquen la conciliación del sueño profundo ni la distracción y rendición temprana de realizar dicha experiencia.

Ahora bien, una vez que finaliza la interacción con el Organdí y el proceso completo de desconexión de la mente y conexión interna del cuerpo, el joven usuario siente bienestar físico, mental y emocional. Esto no significa que todas las experiencias de desconexión con el Organdí generen una renovación y una reducción del estrés por sí solas, sino que es necesario que la persona sea constante al realizar esta actividad. Si bien no es una obligación que el joven concrete esta práctica diariamente, es recomendable que la realice continuamente para lograr cambios notorios en el cuerpo. La conexión interior es un proceso que se realiza de manera progresiva e individual, y además, los beneficios que trae dependen de las necesidades y sensaciones de cada joven usuario. Tal como se menciona anteriormente, es en este momento en el cual el Organdí pasa de ser un objeto funcional a un objeto ornamental.

#### 4.5. ¿Cómo se soluciona la problemática?

Si se retoma la oportunidad que se detecta para este proyecto, se puede afirmar que la experiencia en conjunto, desde el proceso de fabricación junto a El Espartano y su utilización, mejoraría la habitabilidad de los jóvenes en sus hogares en Buenos Aires para lograr la desconexión de la mente y del exterior, y así, poder conectarse con el interior de su cuerpo y mejorar su salud. El recuerdo, las texturas, la historia, la experiencia y todos los componentes que conforman el Organdí como un entramado funcional y ornamental, genera un control y un equilibrio de la ansiedad, el estrés o de cualquier tipo de preocupación que tiene el joven usuario y que impide la renovación de las energías del cuerpo y del ánimo. “Desconectar para conectar” es el lema que acompaña a la experiencia que ofrece Organdí; aquellos jóvenes que se encuentran en busca de la conexión con lo más profundo de su cuerpo merecen tener momentos de desconexión para centrarse en ellos mismos diariamente y para mejorar su salud mental, emocional y física. Organdí como proyecto, objeto y experiencia logra una sensación de contención y cobijo en el usuario a través del recuerdo y sus tejidos cargados de historia para fortalecer la unión del cuerpo con el sentido más intrínseco del mismo.

## Bibliografía

Ferrer Ferrandiz, E. (2007). *Comodidad: acción de cuidado como pensamiento, como hecho cuidativo y como resultado de la acción de cuidar*. Difusión Avances de Enfermería.

[https://www.researchgate.net/publication/274390783\\_Comodidadaccion\\_de\\_cuidado\\_como\\_pensamiento\\_como\\_hecho\\_cuidativo\\_y\\_como\\_resultado\\_de\\_la\\_accion\\_de\\_cuidar](https://www.researchgate.net/publication/274390783_Comodidadaccion_de_cuidado_como_pensamiento_como_hecho_cuidativo_y_como_resultado_de_la_accion_de_cuidar)

Ramírez Lopez, W. (2020). *Objetos en el espacio domestico: materialidades, sujetos y practicas en la novelística de Tomás González*. Universidad Católica de Chile, Chile.

<https://revistas.udea.edu.co/index.php/elc/article/view/343494/20804405>

Córdoba Duran, N., Zamudio Pardo, E. (2021). *Dinámicas familiares: la familia en tiempos de pandemia*. Boletín Semillero De Investigación En Familia.

<https://revistas.unillanos.edu.co/index.php/bsif/article/view/806/881>

UNICEF (2020). *Encuesta de Percepción y Actitudes de la Población. Impacto de la pandemia COVID-19 y las medidas adoptadas por el gobierno sobre la vida cotidiana*. Inclusión Social y Monitoreo de UNICEF.

<https://www.unicef.org/argentina/media/8056/file/Covid19-EncuestaRapida-InformeEducacion.pdf>

DCommX. (2020). *Arte funcional de Lionel Jadot*.

<https://www.dcommx.com/studio-von-der-liebl/functional-art-by-lionel-jadot/>

ARQA - Comunidad de Arquitectura y Diseño. (15 de febrero de 2016). *Alexandra Kehayoglou desarrolla grandes esculturas textiles*.

<https://arqa.com/actualidad/alexandra-kehayoglou-desarrolla-grandes-esculturas-textiles.html>

Lana Sur. (2023, junio 28). *Entrevista a Gabi Nirino*.

<https://lanasur.com/2023/06/28/entrevista-a-gabi-nirino/>

Haro Pérez, A. I. (2023). *Hilar el recuerdo. El textil en Chile como vehículo de las memorias en el estallido social*. Instituto de Iberoamérica.

[https://www.researchgate.net/publication/371904953\\_Hilar\\_el\\_reuerdo\\_El\\_textil\\_en\\_Chile\\_como\\_vehiculo\\_de\\_las\\_memorias\\_en\\_el\\_estallido\\_social](https://www.researchgate.net/publication/371904953_Hilar_el_reuerdo_El_textil_en_Chile_como_vehiculo_de_las_memorias_en_el_estallido_social)

[371904953\\_Hilar\\_el\\_reuerdo\\_El\\_textil\\_en\\_Chile\\_como\\_vehiculo\\_de\\_las\\_memorias\\_en\\_el\\_estallido\\_social](https://www.researchgate.net/publication/371904953_Hilar_el_reuerdo_El_textil_en_Chile_como_vehiculo_de_las_memorias_en_el_estallido_social)